

DECLARACIONES PARA LA PRENSA DEL DR. ARTURO
MORALES CARRION, SECRETARIO INTERINO DE ESTADO

En el editorial que, con fecha de 8 de agosto publicó El Mundo sobre el discurso del pianista Narciso Figueroa, se censura al programa de visitas de periodistas latinoamericanos que patrocina este Departamento. El Mundo califica de "modesta" la suma de 50 mil dólares que envolvía el proyecto de la jira artística del Quinteto Figueroa y la contrasta--citamos del editorial--"con la espléndidez con que el Gobierno dispone fondos, muchas veces mayores que los asignados por Ley para el proyecto que nos ocupa (subrayado nuestro), con el solo objeto de traer al país docenas y docenas de periodistas de todos los países latinoamericanos, no una vez al año, sino varias veces; y no sólo un año, sino todos los años. Luego, (continúa el editorial) para poner a la jineta del pueblo, sobre las banastas de oro, el escarnio y el ridículo, se rodea a 'los distinguidos periodistas visitantes', de una muralla de halagos, festejos y personas, que la verdadera situación no logra traspasar".

Creemos que están en orden ciertas aclaraciones. Veamos esta opinión del editorial a la luz de los datos a la mano. Durante el año fiscal de 1957-58, este Departamento fué anfitrión de un total de 59 periodistas,

48 de los cuales procedían de la América Latina. Los restantes provenían del Asia y del Africa; de países tan remotos como Indonesia, Malaca, la India, Angola y Rodesia. En extenderles la hospitalidad del pueblo de Puerto Rico, el Departamento gastó la suma exacta--no de \$100,000; no de \$150,000; no de \$200,000, como supone El Mundo--sino de 3,642 dólares con justamente 29 centavos. La banasta resulta, pues, de humildísimo bejuco y no de oro.

¿Por qué es la cifra tan pequeña? Por la sencilla razón, tantas veces repetida en los comunicados de prensa de este Departamento que El Mundo tiene la gentileza de publicarnos, que la gran mayoría de estos periodistas los envía el Gobierno de los Estados Unidos bajo su programa de intercambio de líderes, conforme a un arreglo de cooperación mutua que hemos concertado. Los Estados Unidos pagan casi siempre el transporte, y Puerto Rico, el hospedaje. Y los Estados Unidos los envían porque entiende aquel Gobierno, como lo entiende el nuestro, que la visita a Puerto Rico de estos hombres de la prensa contribuye a que ellos se compenetren de las verdaderas realidades de la Isla y puedan informar, de regreso a sus tierras y de acuerdo con su libérrimo criterio, sobre los diversos aspectos de nuestra vida de pueblo. Este cuadro, según lo revela la experiencia y la fina percepción de los

visitantes, es distinto de las imágenes tergiversadas y grotescas sobre Puerto Rico que la propaganda hostil a los Estados Unidos hace circular en la América Latina y otras regiones.

Preguntamos, pues, a El Mundo: ¿Considera el periódico que hace muy mal el Departamento de Estado de Puerto Rico en contribuir al programa de misiones periodísticas de los Estados Unidos? ¿Considera excesivo y vituperable que hayamos gastado 3,642 dólares con justamente 29 centavos el año pasado en este empeño de brindar a experimentados periodistas la oportunidad de conocer de cerca la obra de nuestro pueblo?

Veamos un segundo punto. El Mundo alude a "los distinguidos periodistas visitantes", así entre comillas. No sabemos si El Mundo duda de que estos periodistas sean o no distinguidos. Confiemos en que no. Pero para que no vacile el lector sobre la propiedad del calificativo, queremos señalar que entre los periodistas que nos visitaron el pasado año se encuentran figuras tan notables como las del Director del Hindustan Times de la India, Durga Das; el Director Auxiliar de The Hindu, del Estado de Madras de aquel mismo país, V. K. Narasimhan; el Director de Redacción del Diario Nacional de Indonesia, Iljas Bachtiar; y entre los latinoamericanos, nombres tan conocidos como los de Jorge Abrantes dos Santos, presidente de la Asociación

de Prensa de Pernambuco y director asociado del Diario da Noite de Recife en el Brasil; Manuel María Avila Ayála, Director del Diario de Centro América de Guatemala; y Antonio Sáenz de Miera, presidente de la Asociación Mexicana de Periodistas. Podríamos prolongar excesivamente el recuento. Bástenos añadir que entre los periodistas visitantes se encuentran colegas de los directores de El Mundo en la Sociedad Interamericana de Prensa, hombres como Juan S. Valmaggia, de La Nación, de Buenos Aires, Roberto Ortiz McCormick de El Tiempo, de Bogotá, y Orestes Di Giacomo, presidente de la Asociación de Periodistas de Venezuela, quienes sin duda se han de extrañar cuando se enteren de que aquí anduvieron "a la jineta del pueblo, sobre las banastas de oro, el escarnio y el ridículo".

Hay todavía un tercer punto que requiere aclaración. Sostiene El Mundo que a los periodistas visitantes se les rodea de "una muralla de halagos, festejos y personas, que la verdadera situación del país no logra traspasar". Lo cierto es que este Departamento se halla siempre en la mejor actitud de facilitar a todos sus visitantes el acceso a las personas y grupos que encarnan los diversos sectores de opinión del país. Prueba al canto son las declaraciones y artículos de nuestros visitantes dados a la luz pública, aquí y fuera de aquí. Hasta en la India se han publicado

informaciones sobre las diversas corrientes políticas de Puerto Rico y el propio Durga Das, en un artículo intitulado "America's Kashmir" reprodujo parte de su conversación con el líder independentista, Senador Gilberto Concepción de Gracia. Probablemente uno de los mejores artículos, por su objetividad y precisión, sobre el panorama político nuestro, lo publicó el 17 de abril del presente año Don Juan S. Valmaggia en La Nación, a su regreso a la Argentina, tras de celebrar conferencias con el Gobernador y nuestros líderes minoritarios.

Pero no abrumemos al lector con más citas en torno a un punto en que nos sospechamos que el editorialista pecó de falta de memoria, quizás por el agobio del trabajo. Porque si hubiese tenido el tiempo de revisar las ediciones de El Mundo, se hubiera encontrado con que el lunes, 28 de julio, el periódico publicó en la primera página de su primera edición una fotografía tomada por el fotógrafo de El Mundo, el Sr. Mandín, y un artículo escrito por uno de los mejores periodistas de la empresa, el amigo José M. Ufret. En esa fotografía y en ese artículo, con titular que mereció dos columnas, El Mundo informa al lector con lujo de detalles sobre la entrevista del Senador Concepción de Gracia con los periodistas latinoamericanos que invitó el Gobierno para la celebración del 25 de julio. Allí está retratado el líder independentista con nuestros huéspedes, a quienes, dicho sea de paso,

llevamos a la reunión en autos oficiales. Y como en el caso de las banastas de oro, brilla también en éste por su ausencia la fantasmagórica muralla a que alude el editorial.

13 de agosto de 1958.